

Representaciones sociales de la política en los jóvenes: Corrupción institucional y mentira

Daniela Bruno, Alicia Barreiro y Miriam Kriger¹.

Resumen

Durante las últimas dos décadas numerosos estudios se han dedicado a analizar la relación de los jóvenes con la política, centrándose mayormente en su baja participación y apatía, fenómeno que recientemente parece haberse revertido. En efecto, desde el 2008, asistimos a nivel global y regional a una irrupción de la juventud en los asuntos públicos y en las protestas sociales en los más diversos países del planeta, en una clave que aún no pudo ser suficientemente estudiada y que requiere ser abordada en su singularidad. En este sentido, el presente artículo viene a aportar elementos empíricos para su comprensión en un contexto situado, discutiendo resultados de una investigación reciente (2010-11), que indagó las representaciones sociales de la política en jóvenes escolarizados (n=232) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con edades entre 17-18 años, analizando si los significados que atribuían a ese término variaban según el nivel educativo de sus padres. Con esta finalidad se administró la técnica de asociación de palabras utilizando *política* como termino inductor. Se observó que los términos asociados con mayor frecuencia fueron: *corrupción*, *presidente* y *políticos*. Las palabras asociadas fueron las mismas en los tres grupos definidos por el nivel educativo de los padres de los participantes, lo cual podría indicar la presencia de una representación social hegemónica. Asimismo, se concluye que la valoración negativa y el rechazo a la política –entendida como una práctica institucional corrupta- convoca a los jóvenes a exigir un cambio en el modo tradicional de hacer política.

Palabras claves: representación social, política, nivel educativo, jóvenes escolarizados, representaciones hegemónicas.

Social representations young people have about politics: institutional corruption and lie

Abstract

Over the last two decades several studies have been conducted to analyze the relationship between young people and politics focusing mainly in their low participation and apathy; which is a situation that seems to have changed recently. Therefore, since 2008, we have experience at a global and local context the irruption of young people in public matters and social demonstrations in the most diverse countries of the world, in such a way that could not be

¹ Universidad de Buenos Aires – CONICET
dbruno@conicet.gov.ar

investigated yet and which required a singular research. For this purpose, this paper offer empirical elements to understand this situation in a given context, by showing the results of a recent research (2010-2011) about social representation of politics of young students attending school between 17 and 18 years old (sample=232) in the Autonomous City of Buenos Aires. Such research analyzes whether the meanings related to the term *politics* vary according to the educational level of parents. In order to achieve this, the method of association of words was applied using the word *politics* as the inductive term. It was found that mostly the terms associated with *politics* were: *corruption, president and politicians*. The three groups categorized according to the educational level of the participant's parents associated the same words, which made indicate the presence of a hegemonic social representation. To sum up, the negative perception and rejection of politics – understood as a corrupt institutional practice-generates that young people call for a change in the traditional manner of making politics.

Key words: social representation, politics, educational level, young students attending school, hegemonic representations.

Introducción

En las últimas décadas, se ha generado a nivel internacional una amplia discusión en ámbitos académicos sobre la problemática de la inclusión de los jóvenes como sujetos activos de las sociedades. En este marco contextual, en los 90' se desarrolló una línea de estudios que desde diversos enfoques disciplinares se dedicaron a analizar de modo específico el vínculo de los jóvenes con la política, encontrando en general que el mismo era negativo, signado por la apatía y el rechazo. Incluso en países con democracias fuertemente instituidas, estos trabajos mostraron que los jóvenes tendían a asociar la política a la corrupción y no confiaban en ella como instrumento para gestionar el bien común (Hahn, 2006a, 2006b), a lo cual otros estudios agregaron la falta de implicancia con los partidos políticos tradicionales (Coleman & Hendry, 2003). Interesa destacar que este tipo de representaciones solían coincidir con la creencia de los mismos sujetos en la democracia como sistema de gobierno (PNUD, 2004), y además con un escaso conocimiento cívico e insuficiente desarrollo de las habilidades y motivaciones necesarias para comprender las leyes y las instituciones políticas que les permitirían ser participantes efectivamente democráticos, tal como mostró la encuesta trasnacional de la Internacional Association for the Evaluation of Educational Achievement sobre educación cívica realizada en 24 países a 90.000 estudiantes de 14 años (Torney–Purta, 2002).

Ya a comienzos del nuevo milenio el panorama comenzó a cambiar, particularmente en América Latina, donde el agotamiento de modelo neoliberal que había regido las políticas y

economías de los países de la región en el último tercio del siglo XX generó graves crisis y transformaciones en las representaciones y modos de pensar el presente, el pasado y porvenir de la nación (Novaro & Palermo, 2004). Finalmente, en los últimos años y en relación con lo que suele caracterizarse como la *politicaci n* de los jóvenes a nivel global (Kriger, 2010c) - ligada a la agudización de los efectos de la crisis económica mundial y la emergencia de movimientos de protesta social y política en diferentes países, protagonizados por jóvenes (entre ellos: la *Primavera  rabe*, el M-15 con sus derivaciones locales, el *estudiantazo* argentino, la protesta de movimiento estudiantil en Chile) y también a un aumento de la participación de los jóvenes en el espacio público y en instancias políticas partidarias tradicionales- no contamos aún con una producción empírica y académica lo suficientemente amplia para explicarla, pero debemos sin dudas considerarla como un dato contextual clave.

En base a lo mencionado, el presente trabajo se propone hacer un aporte a la comprensión de la relación de los jóvenes con la política en la actualidad, teniendo en cuenta los recientes cambios, evaluando empíricamente el carácter y alcance de los mismos en las representaciones de los propios actores, más allá de las percepciones sociales que prevalecen hoy sobre ellos. En pos de ello, analizaremos y discutiremos los resultados de una investigación en la que hemos indagado las representaciones sociales (en adelante RS) de jóvenes escolarizados de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) durante los años 2010-2011 sobre la *política*, ya que las mismas son constitutivas del vínculo entre ambos. Resulta particularmente relevante investigar este problema en estudiantes secundarios dado que existen pocos trabajos que se hayan ocupado de las representaciones sociales de la política en el contexto local (entre los más recientes señalamos: Kriger & Barreiro, 2011; Kriger & Dukuen, 2011; Kriger & Fernández Cid, 2011²), y teniendo en cuenta que ellos representan la última generación de ciudadanos formados por la escuela. Más aún, los pocos estudios empíricos que se han ocupado de la relación de los jóvenes argentinos con la política se han enfocado en estudiantes universitarios (Delfino 2009; Kriger, 2007, 2010a). Asimismo, este trabajo analiza si las representaciones sociales de la política de los jóvenes son diferentes según el nivel educativo de sus padres ya que esta variable podría estar dando cuenta de su pertenencia identitaria a un grupo social.

² Este trabajo es un avance de la tesis de Doctorado de la primera autora dirigida por el Dr. José Antonio Castorina y codirigida por la Dra. Miriam Kriger. Se enmarca en los Proyectos PIP (CONICET) 11220100100307: "Comprensión histórica, conocimiento social y formación política. Un estudio empírico de las representaciones de jóvenes ciudadanos argentinos escolarizados" dirigido por la Dra. Miriam Kriger, UBACYT 20020090200377 2010-2012: "Juventud, Ciudadanía y Política: Un estudio sobre la comprensión del pasado, la interpretación del presente y la proyección del futuro de la nación, de los jóvenes argentinos contemporáneos" dirigido por la Dra. Miriam Kriger y UBACYT 20020100100360 2011-2014: "Investigaciones empíricas sobre el desarrollo del conocimiento social y sus implicaciones teóricas", dirigido por el Dr. José Antonio Castorina.

La Teoría de las Representaciones Sociales (RS)

La teoría de las RS se ocupa del origen del conocimiento social, sea éste científico o lego. Según Pérez (2004), esta perspectiva se caracteriza por cuatro tesis generales. La primera, que el conocimiento reposa en el pensamiento simbólico, en otras palabras, la capacidad de que una cosa represente algo más que a sí misma. La segunda, que el origen del conocimiento es el resultado de un proceso de comunicación, posibilitado por el pensamiento simbólico. La tercera, recupera la idea de la naturaleza social de la producción de los conceptos, esto es, cómo se forman los símbolos que posibilitan la comunicación social. Por último, la cuarta refiere a que esos conceptos simbolizan relaciones sociales (sistemas de organización social).

En este sentido, Jodelet (1991) señala que las RS son categorías que se utilizan con el fin de clasificar fenómenos, acontecimientos y sujetos; constituyen imágenes que concentran significados variados permitiendo a los individuos interpretar lo que sucede. De esta manera, las RS tienen un doble propósito, por un lado, hacer familiar lo desconocido y, por el otro, construir la identidad de un grupo (Moscovici, 2001). Ante un hecho novedoso, o que cobra relevancia particular en un momento histórico determinado, los grupos sociales llevan a cabo un proceso de *familiarización* para tornarlo inteligible. Específicamente, dicho proceso, constitutivo de las RS, se lleva a cabo mediante la interacción dialéctica de los mecanismos de *anclaje* y *objetivación*. El primero permite que los fenómenos sociales inesperados o sin sentido, se inscriban en el conjunto de creencias y valores sociales preexistentes, otorgándoles algún significado. El segundo consiste en una selección de aspectos de tales fenómenos, conformando un núcleo figurativo, que concretiza conceptos abstractos (Moscovici, 2001).

Así, los significados construidos son puestos por el grupo en el lugar del "objeto real" y conforman lo que la realidad "es" para esas personas (Marková, 1996). De este modo, se funda "una realidad", es decir, un modelo al cual dirigir lo enigmático o extraño de los sucesos; aquello que permanece más allá de la "domesticación" de la realidad generada por la construcción social de significados (Castorina & Barreiro, 2006). Las RS compiten por ser la realidad y por tanto, defienden, circunscriben y excluyen otras realidades (Howarth, 2006). Justamente, la teoría de las RS cuestiona la existencia de un conocimiento en el que la realidad se da por sí misma o de forma inmediata para el sujeto (Castorina & Barreiro, 2010).

Cabe aclarar que las RS, no implican un consenso absoluto, en tanto las distintas identidades involucran diferentes *posicionamientos sociales* respecto del objeto (Elejabarrieta, 1994). El posicionamiento social no sólo hace referencia al espacio simbólico en el cual se desarrolla esa identidad, sino también a la dinámica por la cual ésta se expresa y permite a las personas construir un espacio real en el cual sus identidades se manifiestan. Dicho posicionamiento, tanto del individuo como del grupo, permite la discusión, el intercambio y por ende, la comunicación. Efectivamente, una RS es el patrón de habla y acción en el que se

interrelacionan sujetos y objetos de manera tal que se verifica el cumplimiento de las expectativas grupales (Wagner & Hayes, 2011).

Así, las RS no se originan en las mentes individuales sino en procesos intersubjetivos, que se basan en acuerdos colectivos y en una historia de interacción (Raudsepp, 2005). Son el reflejo de procesos sociales que tienen lugar entre los miembros de una unidad social. Por consiguiente, las RS no son externas e impuestas sobre un sujeto sino que se constituyen como una condición necesaria para su funcionamiento y agencia (Raudsepp, 2005).

En el proceso de conformación de una RS existen al mismo tiempo, conflicto y cooperación (Moscovici, 1961/1976; Wagner, et.al, 2000). El conflicto alude al debate sobre cómo los distintos intereses y relaciones de poder luchan, mientras que la cooperación brinda a los individuos un código común para intercambiar, discutir y constituir realidades sociales (Howarth, 2006).

Las representaciones pueden llegar a ser compartidas por todos los integrantes de un grupo altamente estructurado –un partido, una ciudad, una nación- sin que hayan sido producidas por ese grupo. Estas representaciones *hegemónicas* predominan implícitamente en todas las prácticas de la vida cotidiana de manera uniforme o coercitiva (Moscovici, 1988). Otras representaciones son el resultado de la circulación del conocimiento y de las creencias propias de distintos grupos sociales que interactúan en una misma sociedad. Cada subgrupo crea su propia versión del objeto y la comparte con los otros, constituyendo representaciones *emancipatorias*. Del mismo modo, existen RS *polémicas*, generadas en el curso de conflictos sociales, que expresan las relaciones antagónicas entre sus miembros e intentan ser mutuamente excluyentes, en tanto corresponden a distintas posiciones en pugna no son compartidas por toda la sociedad.

Siguiendo a Howarth (2006) la teoría de las RS presenta tres aspectos controversiales que la hacen apropiada para la investigación crítica del poder. El primero alude a la relación entre los procesos psicológicos y las prácticas sociales. En este punto, señala que las RS no sólo influyen las prácticas sociales sino que las constituyen. El segundo remite a la coexistencia de distintos sistemas de conocimiento que compiten en la disputa por el significado. Así, para desarrollar un análisis crítico en la batalla por el significado, resulta necesario indagar el proceso a través del cual los sistemas de conocimiento se cosifican y se legitiman en diversos contextos y encuentros. En este sentido, la legitimidad se constituye como parte de una dinámica social compleja en la que las representaciones de distintos grupos sociales buscan establecer una hegemonía. Precisamente, el conocimiento nunca es desinteresado, ya que se construye de forma activa por los sujetos sociales que hablan desde posiciones distintas y que incluso tienen participaciones sociales diversas en el mantenimiento y/o transformación de las RS hegemónicas que penetran en nuestra realidad social. El tercer aspecto se relaciona con el segundo, dado que, en el acto de apropiarse de una RS, siempre hay posibilidades de re-interpretar y re-evaluar los significados construidos (Howarth, 2006). A

partir de lo cual, la práctica inter-subjetiva de re-presentación en sí misma permite una reflexión crítica y dialógica. En otras palabras, la re-presentación contiene la posibilidad de la polifasia³ de significado, y por ende, requiere intercambio, discusión, y algunas veces, resistencia en la construcción ideológica de las realidades (Howarth, 2006).

Algunas formas de conceptualizar la política

A lo largo de la historia, diferentes autores han contribuido a constituir concepciones y abordajes muy disímiles de la política. En este trabajo se hará referencia a algunas de ellas, con el fin de utilizarlas heurísticamente en el proceso de interpretación analítica de las representaciones de los jóvenes.

Entre los pensadores clásicos, Aristóteles concibió a la política como toda actividad orientada a la promoción del interés general o del bien común, a través de la redistribución de valores. Asimismo, pensó la política como un conflicto *a priori* que no hay que abolir, sino por el contrario mediatizar, o más bien, gobernar (Rossi & Amadeo, 2002). Esta concepción se encuentra en su obra *Política* (1584/1986), considerada como el primer tratado en lo que se refiere al arte o ciencia del gobierno. Incluso, el término *política* deriva del adjetivo *polis* (*politikós*) que en dicha obra refiere a todo lo concerniente a la ciudad (Bobbio, 1981).

En los umbrales del pensamiento moderno, Maquiavelo (1532/1996) entendió la política como formas de poder o de dominio que se ejercen sobre las personas, imponiéndoles conductas, más allá de su propia voluntad. Al respecto, sostienen Villavicencio y Forster (1998) que la distancia que existe entre Aristóteles y Maquiavelo es comparable a la hallada entre la política concebida a partir del bien común y la política considerada como un instrumento al servicio de la reproducción y perpetuación del poder.

En el siglo XX, el célebre sociólogo Weber (1919/1991), propuso una definición según la cual la política refiere a toda actividad desarrollada en instituciones públicas facultadas para ejercer el monopolio de la coacción física legítima sobre la comunidad. De este modo, la política representa la esfera de las relaciones de poder y de dominación (Baca Olamendi, Bokser-Liwerant, Castañeda, et al., 2000).

Otra acepción diferente del término es aquella que sostuvo Schmitt (1932/1998) al considerarla como una actividad relacionada con la lucha nosotros-ellos que se establece a partir de la distinción amigo-enemigo.

³ Moscovici (1961) introduce el concepto de *polifasia cognitiva*, para referirse a que el pensamiento de la vida cotidiana implica la construcción y coexistencia de representaciones con significados contradictorios entre sí. Tales representaciones no dan lugar a un sentimiento de contradicción en los sujetos que las sostienen, siempre y cuando sean localmente consistentes y no se expresen simultáneamente en el discurso. En palabras de Moscovici (1961): "Nos encontramos entonces ante una pluralidad de sistemas cognitivos y situaciones sociales entre las cuales existe una relación de adecuación." (op.cit: 176)

En esta dirección y dentro del pensamiento contemporáneo, Ranciere (1996) piensa la política en términos de un desacuerdo que no puede resolverse ni disolverse en la interacción social, justamente la práctica política proporciona una materialidad dialógica a las luchas a través de las cuales el mundo social es constantemente renegociado y resignificado.

En base a lo expuesto anteriormente, cabe señalar que a diferencia de los planteos de Schmitt y Ranciere que conciben a lo político como un espacio de conflicto, poder y antagonismo, Arendt (1997) afirma que se trata de un espacio de libertad y deliberación pública. Es decir, un espacio en el que se resuelven asuntos de interés público; así la artificialidad de la política se deriva específicamente de ser el resultado de la interacción entre los sujetos. La política aflora como un artificio, como algo que se construye de forma colectiva (Baca Olamendi, Bokser-Liwerant, Castañeda, et al., 2000).

El vínculo de los jóvenes con la política

En América Latina se ha ido conformando un área de estudios sobre juventud desde los años 90' en la que confluyen distintas disciplinas y enfoques (Alvarado & Vommaro, 2010; Bonvillani Palermo, Vázquez, et al, 2010; Cháves, 2009). A partir del nuevo milenio, el vínculo con la política, que venía siendo pensado en un contexto neoliberal en la clave de la apatía, el individualismo, y la crisis de las identidades y las ideologías, comenzó a reinterpretarse y complejizarse en un nuevo escenario, signado por la reconstrucción postcrítica de la mayor parte de los proyectos nacionales de la región. En nuestro ámbito, desde enfoques sociológicos con fuerte impronta comunicacional, muchos trabajos se orientaron a rescatar la politicidad de los jóvenes en prácticas alternativas y emergentes, mayormente culturales (Kropff 2004; Margulis, 2003; Reguillo, 2004; Reguillo & otros, 2003; Rossi, 2010; Saintout, 2006, 2010; Urresti, 2000). Desde el campo de la educación, diferentes autores (entre ellos N nuez, 2003, 2004, 2008 y 2010) analizaron la reactivación de los movimientos estudiantiles en la última década, visibilizada notoriamente desde el 2008 por el aumento de tomas de colegios secundarios y universidades (Kriger, 2010c). Desde una mirada más cercana a la psicología sociocultural, los trabajos de Kriger (Kriger, 2007, 2010a, 2011) realizados en el contexto de la Argentina post-crítica o post-2001 sobre estudiantes ingresantes a la Universidad de Buenos Aires señalaron que el distanciamiento de la política de los jóvenes en este caso no cursaba con un desinterés por la historia ni por el futuro del proyecto común, sino todo lo contrario: con una altísimo sentimiento de pertenencia a la nación y una *hipertrofia identitaria* (Kriger, 2010a) ligada a la necesidad de reconstruir el país, aunque en una clave refundacional más que política. Esto se vinculaba con el creciente antagonismo entre la representación de la ciudadanía –convertida en un ideal positivo- y la política –negativizada (Kriger, 2010b). De modo similar, también la investigación de Ruiz Silva con jóvenes de sectores marginales (2011) reflejó una brecha, en este caso entre la *nación enseñada* por la escuela -básicamente inclusiva- y la *nación vivida* cotidianamente -fuertemente excluyente- mostrando cómo esta

contradicción podía obstaculizar la auto-calificación de los jóvenes como ciudadanos *activos* y político, colocándolos en un lugar *deficitario* (Ruiz Silva, 2007).

Desde la psicología política se realizaron escasos aportes empíricos que centraran su interés en adolescentes y/o jóvenes y su vínculo con la política (Cárdenas, Parra, Picón, et al., 2007; González Pérez, 2006). En el contexto argentino, resulta relevante el estudio realizado por Delfino (2009) cuyos resultados mostraron que los estudiantes universitarios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires tenían un alto interés por la política pero baja participación activa. Finalmente, los estudios de la psicología del desarrollo (Adelson & O'Neil, 1966; Furth & Mcconville, 1981) muestran, por una parte, que existen limitaciones a la compresión del mundo político y las prácticas sociales de las que participan los sujetos, según el desarrollo cognitivo de los mismos. En esta línea, la psicología genética crítica (Castorina, 2005) ha indagado de manera empírica el desarrollo de nociones vinculadas a la política, como la de presidente (Castorina & Aisenberg, 1989), sus resultados revelan que los procesos de conceptualización sufren restricciones específicas del contexto social en el que se piensa (Castorina & Faigenbaum, 2003).

Método

Se llevó a cabo un estudio descriptivo con un diseño transversal.

La muestra fue intencional, compuesta por estudiantes (n=232) con edades entre 17 y 18 años que asistían a escuelas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires; de los cuales, 61% (n=142) eran mujeres y 39% (n=90) varones. Respecto al nivel educativo de sus padres se consideró el máximo alcanzado por alguno de los dos y la distribución fue: 17% (n=40) primario, 27% (n=63) secundario y 56% (n=129) estudios terciarios/universitarios.

Instrumentos y procedimientos: La recolección de datos se realizó en el último semestre del año 2010. Se administró la técnica de asociación de palabras (Wagner & Hayes, 2011) a partir del término inductor *política* y se solicitó a los sujetos que escriban las primeras cinco palabras que les vinieran a la mente al pensar en ese término. Seguida por un cuestionario de datos sociodemográficos en el que se indagaba sexo, edad y nivel educativo de los padres.

Resultados

A continuación la tabla 1 muestra las palabras que los participantes asociaron al término inductor *política* con una frecuencia mayor a 10, según el orden en el que las escribieron.

Tabla 1. Frecuencia de las palabras asociadas al término política (n=232)

Asoc. 1	f	Asoc. 2	f	Asoc. 3	f	Asoc. 4	f	Asoc. 5	f
corrupción	59	corrupción	41	corrupción	35	corrupción	32	corrupción	25
presidente	24	presidente	15	políticos	14	políticos	15	mentira	11
gobierno	22	mentira	14	injusta	12	poder	12	nación	10
mentira	13	políticos	10			dinero	11		

Puede verse que las palabras asociadas con mayor frecuencia a *política* fueron las siguientes: *corrupción*, *presidente* y *políticos*. Asimismo se han destacado, *gobierno*, *dinero*, *nación*, *elecciones*, *mentira*, *poder*, *derecho*, *estado* e *injusta*.

En las tablas 2, 3 y 4, se presentan las palabras asociadas al término *política* que tuvieron una frecuencia mayor a 5, según el nivel educativo de los padres de los participantes. Asimismo, las columnas correspondientes a las palabras siguen el orden en el que fueron escritas.

Tabla 2. Palabras asociadas al término política con frecuencias mayores a 5 por los participantes cuyos padres cuentan con un nivel educativo primario (n=40)

Asoc. 1	f	Asoc. 2	f	Asoc. 3	f	Asoc. 4	f	Asoc. 5	F
corrupción	10	corrupción	10	corrupción	7	corrupción	9	corrupción	7
presidente	8			políticos	5	políticos	5		

Tabla 3. Palabras asociadas al término política con frecuencias mayores a 5 por los participantes cuyos padres cuentan con un nivel educativo secundario (n=63)

Asoc. 1	f	Asoc. 2	f	Asoc. 3	f	Asoc. 4	F	Asoc. 5	f
corrupción	17	corrupción	8	corrupción	8	corrupción	9	nación	5
gobierno	6					dinero	5		
presidente	5					políticos	5		

Tabla 4. Palabras asociadas al término política con frecuencias mayores a 5, por los participantes cuyos padres cuentan con un nivel educativo terciario y universitario (n=129)

Asoc. 1	f	Asoc. 2	f	Asoc. 3	f	Asoc. 4	f	Asoc. 5	f
corrupción	32	corrupción	23	corrupción	20	corrupción	14	corrupción	16
gobierno	15	presidente	10	injusta	7	poder	9	poder	6
presidente	11	mentira	10	presidente	6	dinero	6	mentira	5
mentira	7	elecciones	6	elecciones	5	presidente	6		
elecciones	5	nación	6	derecho	5	elecciones	5		
		gobierno	6	estado	5	políticos	5		
				políticos	5	derecho	5		

Como puede verse en estas tres tablas las palabras asociadas por los participantes al término *política* no difieren en los grupos definidos por el nivel educativo de sus padres. Aunque en el grupo correspondiente a los participantes cuyos padres cuentan con estudios universitarios o terciarios las palabras asociadas tienen una mayor variabilidad, su sentido es similar a aquellas asociadas por los otros dos grupos.

Discusión y conclusiones

A la luz de los resultados obtenidos resulta plausible considerar que los participantes se representan la *política* como la actividad que desarrollan *los políticos, el presidente, el gobierno y el estado*. En este sentido, puede pensarse que los significados que le otorgan a este objeto

serían análogos al planteo de Weber (1919/1991): actividad desarrollada en instituciones públicas facultadas para ejercer el monopolio de la coacción física legítima sobre la comunidad.

No obstante, la alta frecuencia del término *corrupción* señala que los sujetos participantes del estudio piensan a la política en términos de una actividad que no se realiza correctamente. Según Sautu (2004), el concepto de *corrupción* se define como el otorgamiento de beneficios materiales, tanto a funcionarios estatales como a políticos, a cambio de influir ilegalmente sus decisiones. En otras palabras, se trata de un fenómeno caracterizado por el intercambio de transferencias patrimoniales sustentadas en la autoridad y el poder para resolver y decidir tanto en niveles altos como bajos de autoridad. La corrupción es una trasgresión del sistema normativo que implica, una sanción jurídica, así como también la desaprobación social (Sautu, 2004).

Del mismo modo, los términos *mentira e injusta* expresan una valoración negativa de la política, que además se asocia al *dinero y al poder*.

Los resultados obtenidos serían coherentes con los estudios previos que habían puesto de manifiesto el rechazo de los jóvenes a la política y su adhesión a un ideal de ciudadanía anti-político, así como también habían mostrado una concepción de la política ligada al poder y su mal ejercicio, no en beneficio del pueblo sino de los propios políticos o gobernantes (Kriger, 2007, 2010a).

Ahora bien, ¿cómo es posible que se asista a un proceso de irrupción de las juventudes en el ámbito político, cuando la valoración y los significados que le otorgan a la política son negativos? Puede pensarse que justamente la valoración negativa y el rechazo a la política—entendida como una práctica institucional corrupta— podría ser un factor que en el presente contexto de agudización de la crisis global y sus expresiones locales, no aleja sino que convoca especialmente a los jóvenes, a exigir —como nueva generación de ciudadanos, y en vistas a defender su lugar en el proyecto del que quieren formar parte - un cambio en el modo tradicional de hacer política.

Finalmente, los resultados obtenidos revelan que el sentido que se pone de manifiesto en los términos asociados es análogo en los grupos correspondientes a participantes cuyos padres cuentan con un nivel educativo primario, secundario y terciario/universitario. Por lo tanto, podría tratarse de una RS hegemónica (Moscovici, 1988), es decir, aquella que se imponen como la visión de la realidad dominante en un grupo social, estableciendo un estado de homogeneidad en el pensamiento y en la acción de gran parte de la sociedad. De todos modos, es necesario incluir otras variables en análisis futuros que permitan caracterizar las identidades y grupos sociales de pertenencia de los participantes más allá del nivel educativo de sus padres e indagar si existen o no diferencias en sus RS de la política.

Bibliografía

- Adelson, J. & O'Neil, R. P. (1966). *Growth of political ideas in adolescence: The sense of community*. Journal of Personality and Social Psychology, 4 (3), 295-306.
- Alvarado, S.V. & Vommaro, P. (2010). *Jóvenes, cultura y política en América Latina: Algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lectura (1960-2000)* (pp. 7-12). Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Arendt, H. (1997). *¿Qué es la política?* Barcelona: Paidós.
- Aristóteles. (1584/1986) *La política*. Buenos Aires: Petrel.
- Baca Olamendi, L., Bokser-Liwerant, J., Castañeda, F. et al. (Comp.) (2000). *Léxico de la política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bobbio, N. & Matteucci, N. (1981). *Diccionario de política*. México: Siglo XXI. 2 T.
- Bonvillani, A., Palermo, A., Vázquez, M. et al. (2010). *Del Cordobazo al kirchnerismo. Una lectura crítica acerca de los periodos, temáticas y perspectivas en los estudios sobre juventudes y participación política en Argentina*. En Alvarado, S.V. & Vommaro, P. (2010). *Jóvenes, cultura y política en América Latina: Algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lectura (1960-2000)* (pp. 21 - 54). Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Cárdenas, M., Parra, L., Picón, J. et al. (2007). *Las representaciones sociales de la política y la democracia*. Última Década, 26, 55-80.
- Castorina, J. A. (2005). *La investigación psicológica de los conocimientos sociales. Los desafíos a la tradición constructivista*. En J. A. Castorina (Coord.), *Construcción conceptual y representaciones sociales. El conocimiento de la sociedad* (pp. 19-44). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Castorina, J. A. & Aisenberg, B. (1989). *Psicogénesis de las ideas infantiles sobre la autoridad presidencial: un estudio exploratorio*. En Castorina J. A., Aisenberg B., Dibar Uribe C. et. al., *Problemas en Psicología Genética* (pp.63-153). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Castorina, J. A & Barreiro, A. (2006). *Las representaciones sociales y su horizonte ideológico*. Boletín de Psicología, 84, 7-25.
- Castorina J. A. & Barreiro, A. (2010). *El problema de la individuación de las representaciones sociales*. En M. Carretero y J. A. Castorina. *La construcción del conocimiento histórico Enseñanza, narración e identidades* (pp. 173-193). Buenos Aires: Paidós
- Castorina, J. A. & Faigenbaum, G. (2003). *The epistemological Meaning of Constraints in the Development of Domain Knowledge*. Theory & Psychology, 12 (3), 315-334.
- Chávez, M. (comp.) (2009). *Estudio sobre Juventudes en Argentina 1. Hacia un estado del Arte 2007*. La Plata: Edulp, Reija.
- Coleman, J. C. & Hendry, L. B. (2003). *Psicología de la Adolescencia*. Cuarta Edición. Cáp. XI: *Política, Altruismo y Acción Social*. Madrid: Morata.

- Delfino, G. I. (2009). *Participación Política y Factores Psicosociales: un estudio con estudiantes universitarios*. Facultad de Psicología, UBA. [Tesis doctoral no publicada]
- Elejabarrieta, F. (1994). *Social positioning: a way to link social identity and social representations*. *Social Science Information*, 33, 241-253.
- Furth, H.G & Mcconville, K. (1981). *Adolescent understanding of compromise in political and social arenas*. *Merrill – Palmer Quarterly*, 27, 413-427.
- González Pérez, M. A. (2006). *Pensando la Política: Representación Social y Cultura Política en Jóvenes Mexicanos*. México D.F: Plaza y Valdez.
- Hahn, C.L. (2006a). *Citizenship education and youth attitudes: Views from England, Germany, and the United States*. In H. Ertl (Ed.). *Cross-national attraction in education: Accounts from England and Germany* (pp. 127-151). Didcot: Symposium Books.
- Hahn, C.L. (2006b). *Comparative and international social studies research*. In K.C. Barton (Ed.). *Research methods in social studies education: Contemporary issues and perspectives* (pp. 139-158). Greenwich, CT: Information Age Publishing.
- Howarth, C. (2006). *A social representation is not a quiet thing: Exploring the critical potential of social representations theory*. *British Journal of Social Psychology*, 45, 65–86.
- Jodelet, D. (1991). *Madness and social representations*. Hemel Hempstead, UK: Harvester Wheatsheaf.
- Kruger, M. (2007). *Historia, Identidad y Proyecto: un estudio de las representaciones de jóvenes argentinos sobre el pasado, presente y futuro de su nación*. Tesis Doctoral aprobada ante FLACSO-Argentina.
- Kruger, M. (2010a). *Jóvenes de escarapelas tomar: Escolaridad, enseñanza de la historia y formación política en la Argentina post -2001*. La Plata: EDULP (Editorial de la UNLP), Observatorio de Medios y Jóvenes de la Facultad de Periodismo y Comunicación de la UNLP y CAICYT CONICET.
- Kruger, M. (2010b). *El encuentro entre pedagogía y política a la vuelta de la esquina*. Observatorio de Jóvenes y Medios de la Facultad de Periodismo y Comunicación de la UNLP. <http://www.perio.unlp.edu.ar/observatoriodejovenes/obs/articulos.php>Kruger, 2007
- Kruger, M. (2010c). *¿Refundación mítica o construcción política? La relación con la política y la nación de una nueva generación de ciudadanos egresados de la escuela en la Argentina post-crítica*. En *Revista Kairós*, Universidad Nacional de San Luis, Proyecto "Culturas Juveniles Urbanas", Número 16, San Luis, 2010, páginas 1-16.
- Kruger, M. (2011, julio). *Essential Nation/ Historical Nation: A study of young Argentineans' representations of their national territory, in the context of globalization*. Ponencia presentada ante el Annual Scientific Meeting of the International Society of Political Psychology (ISPP), Estambul, Turquía: "Cooperation and Human Societies: Towards a Multidisciplinary Political Psychology".

- Kruger, M. & Barreiro, A. (2011, julio). *Representation about political participation and the belief in a just world: a study about argentine youth*. Poster presentado ante el Annual Scientific Meeting of the International Society of Political Psychology (ISPP), Estambul, Turquía: "Cooperation and Human Societies: Towards a Multidisciplinary Political Psychology".
- Kruger, M. & Dukuen, J. (2011). *Disposiciones hacia la participación política y capital cultural en jóvenes escolarizados*. Ponencia presentada ante el Primer Congreso Comunicación/Ciencias Sociales desde América Latina: "Tensiones y Disputas en la Producción de Conocimiento para la Transformación (COMCIS)", FPCS - UNLP, La Plata.
- Kruger, M. & Fernández-Cid, H. (2011). *Los Jóvenes y la Construcción del Ciudadano Ideal. Una aproximación a las acciones y relatos de ciudadanía de jóvenes escolarizados de Buenos Aires*. Ponencia presentada ante el III Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de la Plata: "Conocimiento y Escenarios Actuales, La Plata.
- Kropff, L. (2004). *Mapurbe», jóvenes mapuches urbanos*. Kairos, 14. San Luis: Universidad Nacional de San Luis. Disponible: <http://revistakairos.org/>
- Maquiavelo, N. (1532/1996). *El príncipe*. Buenos Aires: Losada.
- Margulis, M. (editor) (2003). *Juventud, cultura y sexualidad*. Buenos Aires: Biblos.
- Marková, I. (1996). *En busca de las dimensiones epistemológicas de las representaciones sociales*. En D. Páez & A. Blanco (Eds.), *La teoría sociocultural y la psicología social actual* (pp. 163-182) Madrid: Fundación Infancia y Aprendizaje.
- Moscovici, S. (1961/1976). *La psychanalyse, son image et son public*. París: Presses Universitaires de France.
- Moscovici, S. (1988). *Notes towards a description of Social Representations*. En *European Journal of Social Psychology*, 18, 211-250.
- Moscovici, S. (2001). *Explorations in Social Psychology*. New York University Press: Washington Square.
- Novaro, M. & Palermo, V. (Comps) (2004). *La historia reciente. Argentina en democracia*. Buenos Aires, Edhasa.
- Nuñez, P. (2003). *Aportes para un nuevo diseño de políticas de juventud: La participación, el capital social y las diferentes estrategias de grupos de jóvenes*. Serie Políticas Sociales Nº 74. Comisión Económica para América Latina (CEPAL).
- Nuñez, P. (2004). *Prácticas políticas en un barrio del Gran Buenos Aires. Un acercamiento a los criterios de justicia en jóvenes de sectores populares*. En *Kairos* Nº 14. San Luis: Universidad Nacional de San Luis, Sede Villa Mercedes. Disponible en <http://www.fices.unsl.edu.ar>.
- Nuñez, P. (2008). *La redefinición del vínculo juventud política en la Argentina: un estudio a partir de las representaciones y prácticas políticas juveniles en la escuela secundaria y*

- media*". En Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud .Vol. 6. Nº 1, Manizales, Colombia.
- Nuñez, P. (2010) *Escenarios sociales y participación política juvenil. Un repaso de los estudios sobre comportamientos políticos desde la transición democrática hasta Cromagnon*. En Revista SAAP, Vol.4, N.1, Buenos Aires.
- Peréz, J.A. (2004). *Capítulo XIII. Las Representaciones Sociales*. En Páez, D., Fernández, I., Ubillós, S. et. al. (2004). *Psicología Social, Cultura y Educación*. Madrid: Pearson - Prentice Hall.
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (2004). Informe sobre la Democracia en América Latina. *Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos*. Buenos Aires: PNUD.
- Rancière, J. (1996). *El desacuerdo. Política y filosofía*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Raudsepp, M. (2005). *Why Is It So Difficult to Understand the Theory of Social Representations?* Culture & Psychology, 11, 455-468.
- Reguillo, R. (2004). *La performatividad de las culturas juveniles*. Estudios de Juventud, 64.
- Reguillo, R & otros (coords) (2003). *Tiempo de híbridos. Entresiglos. Jóvenes México-Cataluña*. México, SEP-IMJ. SGJ-CIIMU.
- Rossi, F. (2010). *La participación de las juventudes hoy. La condición juvenil y la redefinición de involucramiento político y social*. Buenos Aires: Prometeo.
- Rossi, M. A. & Amadeo, J. (2002). *Platón y Aristóteles: dos miradas sugestivas en torno a la política*. En publicación: *Teoría y Filosofía Política. La recuperación de los clásicos en el debate latinoamericano* Atilio A. Boron y Álvaro de Vita. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. Disponible: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/filopol2/rossi.pdf>
- Ruiz-Silva, A. (2007). *¿Ciudadanía por defecto? Relatos de la Civilidad en América Latina*. En Schujman, G. Siede, I. (Comps) *Ciudadanía para armar. Aportes para la Formación Ética y Política*. Buenos Aires: Aique.
- Ruiz Silva, A. (2011). *Nación, moral y narración. La Argentina en los márgenes y el aprendizaje de la historia*. Miño y Dávila, Buenos Aires. (En prensa).
- Saintout, F. (2006). *Jóvenes: El futuro llegó hace rato*. Buenos Aires: Periodismo y Comunicación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de la Plata.
- Saintout, F. (Comp.) (2010). *Jóvenes argentinos: pensar lo político*. Buenos Aires: Prometeo.
- Sautu, R. (Comp.) (2004). *Catálogo de prácticas corruptas*. Corrupción, confianza y democracia. Argentina: Lumiere.
- Schmitt, Carl. (1932/1998). *El concepto de lo político*. Ciencias Sociales: Alianza.
- Torney-Purta, J. (2002). *The school's role in developing civic engagement: A study of adolescents in twenty-eight countries*. Applied Development Science, 6, (4), 203-212.

- Urresti, Marcelo (2000). *Paradigmas de la participación juvenil: un balance histórico*. En S. Balardini (Comp.). *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. (pp. 177-206). Buenos Aires: CLACSO.
- Villavicencio, S. & Forster, R. comp. (1998). *Aproximaciones a los pensadores políticos de la modernidad*. Buenos Aires: Eudeba UBA.
- Wagner, W. et al. (2000). *I have some faith and at the same time I don't believe – Cognitive polyphasia and cultural change in India*. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 10, 301–314.
- Wagner, W. & Hayes, N. (2011). *El discurso de lo cotidiano y el sentido común. La teoría de las representaciones sociales*. Rubí (Barcelona): Anthropos.
- Weber, M. (1919/1991). *Ciencia y política*. Provincia de Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.